

UNA NUEVA EXPLICACIÓN PARA LA HISTORIA DEL INSTRUMENTAL PREDICATIVO RUSO*

NEREA MADARIAGA PISANO
Universidad del País Vasco

I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo representa una nueva manera de enfocar la historia de la marcación de caso en los elementos predicativos del ruso, conjugando para ello el análisis formal de estadios sintácticos sincrónicos con los datos históricos.

Concretamente, ofrecemos una explicación de por qué (no sólo de cómo) surgió y se extendió la posibilidad de marcación de caso instrumental en predicativos adjetivales y nominales del ruso, produciéndose el contraste actual de (1):

- (1) a. Taras byl dežurnym po stancii.
Taras_{NOM} era vigilante_{INST} de estación.
b. Taras byl vysokij molodoj čelovek.
Taras_{NOM} era [alto joven hombre]_{NOM}
Taras era un joven alto.

Desde el punto de vista sincrónico, este es un fenómeno perteneciente a lo que Uriagereka (en prensa) llama la periferia sistemática, externa al nú-

* Este trabajo ha sido realizado durante una estancia en la Universidad Estatal de Moscú, financiada por la Universidad del País Vasco dentro del Plan de Perfeccionamiento del Profesorado y por el proyecto HUM2004-03185/FILO del Ministerio de Educación y Ciencia. Quisiera dar las gracias a Alexander Arxipov, Iván Igartua y a los oyentes de las III Jornadas Andaluzas de Eslavística. A Juan Uriagereka le estoy especialmente agradecida por sus clases y sus explicaciones sobre el cambio lingüístico, que han inspirado en gran medida este trabajo.

cleo sintáctico gramatical universal¹. Las características de este tipo de periferia coinciden con las de dicho fenómeno ruso: (1) se adquiere tardíamente; (2) presenta grandes inconsistencias dependiendo de dialectos, factores de edad, socio-culturales, incluso de ítems léxicos; (3) no puede explicarse mediante las reglas «corrientes» aplicables a la sintaxis de núcleo o universal².

Empleando premisas del análisis sintáctico de tipo formal, como el principio de Economía (Chomsky 1995)³, el principio de Transparencia (Lightfoot 1979) y la modularidad e interdependencia de los niveles lingüísticos biológico (gramática universal), psicológico (adquisición) y sociológico, descritos por Uriagereka (en prensa), encontramos un criterio adecuado para la explicación del fenómeno que nos ocupa: el hablante puede llevar a cabo la reinterpretación sintáctica de una estructura (nuevo análisis = cambio sintáctico) que deshace una ambigüedad u homofonía sintáctica según el principio de Transparencia o de reducción de la opacidad⁴.

La «mutación» inicial o desencadenante del cambio es externa al sistema, condicionada por la estricta adyacencia de los ítems léxicos a nivel fonético y producida por causas sociológicas, estilísticas o de contacto lingüístico —Kroch 2001, Lightfoot 1999, Uriagereka (en prensa)—. Una vez producido el reanálisis, la nueva estructura convive un tiempo con la anterior hasta que una de las dos comienza a crecer en uso (debido a la ventaja

¹ Siguiendo la práctica común en la lingüística actual, identificamos la gramática de núcleo con la gramática universal, inherente a la raza humana (lengua «cero»), frente a la periferia lingüística no universal, que se adquiere en contextos linguo-culturales concretos.

² Estas características, a propósito de la marcación de caso en predicativos rusos, se pueden comprobar en gramáticas descriptivas (Kuz'minova 2004, Švedova 1970) y estudios sobre sincronía (Babby 1999, Richardson 2001, Hinterhoelzl 2001) y adquisición (Gvozdev 1961).

³ Entendemos Economía como una extensión del principio del Último Recurso (*Last Resort*) en el sentido de Chomsky 1995: las operaciones tienen que estar motivadas. La Economía consiste en que, en igualdad de condiciones, las derivaciones tienen que tener el menor número de elementos y operaciones posible: las operaciones sintácticas son obligatorias; si pueden no producirse, jamás se producen. Aplicado al cambio lingüístico, la Economía dicta simplemente que si un cambio puede no producirse, entonces, no debe hacerlo.

⁴ El principio de Transparencia, según Lightfoot 1979, traslada simplemente la exigencia de que a cada forma le corresponda una estructura sintáctica distinta, de lo que se sigue que cambios en las secuencias superficiales tienden a acarrear consecuencias en la representación estructural y viceversa. En otras palabras, las lenguas naturales tienden a reducir el grado de opacidad, o sea, la no correspondencia en un sistema entre una representación sintáctica y su estructura.

sintáctica que representa) y termina sustituyendo a la otra (Yang 2000, 2002). Pintzuk, Tsoulas y Warner 2000 se preguntan por qué un cambio sintáctico se extiende a diversos contextos con diferentes frecuencias en distintas épocas (aunque la proporción de la frecuencia de difusión parece ser constante, según Kroch 1989), sin dar una respuesta definitiva. En este artículo, trataremos de buscar la razón en el principio de Economía, que limita las posibilidades de extensión del reanálisis estrictamente a los entornos sintácticos donde la homofonía se produce *de facto*.

En el caso que nos ocupa, proponemos que hacia el final del proto-eslavo se fue acumulando una serie de condiciones sintácticas (falta de artículo, pérdida progresiva del verbo «ser» en oraciones copulativas, la postposición estilística del adjetivo respecto al sustantivo, la existencia de un caso léxico instrumental de modo y la pérdida progresiva de sujetos elípticos) que posibilitaban el uso del caso instrumental para marcar predicados nominales con ciertos verbos, en forma de innovación estilística o sociológica. En ruso antiguo se produce la reinterpretación de dichas estructuras, una vez producido el detonante definitivo para el cambio. El detonante del cambio (reanálisis) pudo darse hacia el siglo XII, siguiendo una intuición de Borkovskij 1978, cuando el alto porcentaje de sintagmas nominales escindidos, con topicalización (desplazamiento) de una de sus partes, crea una homofonía sintáctica o ambigüedad ininterpretable para los individuos que adquirirían la lengua. Este orden de palabras nuevo, unido a las condiciones previas ya mencionadas, regularizó el instrumental como caso estructural en sustantivos predicativos (frente a los sustantivos sujetos-objetos desplazados). Hacia el siglo XVI, se produjo la sustitución definitiva del viejo sistema de marcado de caso por el nuevo, con la posibilidad de emplear adjetivos largos como predicativos, que extiende el uso del instrumental al tiempo futuro y a los adjetivos predicativos (frente a los atributivos desplazados) en el siglo siguiente.

II. ESTUDIOS SOBRE EL MARCADO DE CASO EN RUSO ACTUAL Y TIPOLOGÍA

El marcado de caso en los predicativos rusos ha dado lugar a una extensa bibliografía en el campo de la sintaxis formal, en la que destacan Babby 1999, Bailyn 2001, Filip 2001, Hinterhoelzl 2001, Ionin y Matushansky 2000, Matushansky 2002, Nichols 1981, Richardson 2001.

El propio Comrie 1997, en su esbozo tipológico sobre el marcado del caso en predicativos nominales y adjetivales, destaca la singularidad de dicho fenómeno en la lengua rusa. En efecto, el marcador de caso esperado, el marcador «universal», es el marcador «cero» o defectivo, esto es, el caso nominativo o la concordancia de caso con el antecedente (en ruso, nominativo o acusativo)⁵. Asumimos que este marcado de caso defectivo es el universal tanto desde el punto de vista tipológico, por el alto porcentaje de lenguas que dispone de este mecanismo casual (Comrie 1997), como desde el de la adquisición del lenguaje en los niños (tomando el lenguaje infantil como «pre-periférico», más cercano al estado de lengua inicial o cero), que tienden a este tipo de marcados defectivos (Babyonyshev 1993, Gvozdev 1961).

Desde el punto de vista de la tipología, por tanto, se observa que en todas las lenguas hay usos predicativos de sustantivos y adjetivos pero no en todas se ha especializado un caso léxico para la predicación no verbal. Suelen existir complementos de modo preposicionales asociados a la predicación (*Entró a trabajar de / como / en calidad de gerente*) y casos o formas adverbiales, listados en Stassen 2001 para las lenguas dravídicas, el baltofinés, daguestaní, chechenio, lenguas célticas, vasco del Norte.

Comrie 1997, por su parte, indica que la forma más generalizada de expresar la predicación es la concordancia de caso y el caso «por defecto» (*default*); sólo en contadas ocasiones hay casos léxicos especializados para la predicación, concretamente, los siguientes: el instrumental balto-eslavo, el acusativo árabe (parcialmente, también en inglés y francés: *It's me, C'est moi*), el caso citacional del dialecto Oromo del Harar (Etiopía).

Desde el punto de vista de la adquisición lingüística, Gvozdev 1961 afirma en su estudio que los niños hasta los 4-5 años emplean casi exclusivamente la concordancia de caso para los predicativos en oraciones copulativas, como en (2); el instrumental aparece en los niños sólo con sustantivos y generalmente con tiempo futuro. Con verbos semi-copulativos y de significado pleno, también predomina la concordancia de caso (3). Babyonyshev 1993 no encuentra ni un solo caso de predicativo instrumental en el corpus

⁵ Los usos que conservan la concordancia de caso original en lugar del nuevo instrumental en ruso actual se analizan de diversas formas: bien como fruto de una coincidencia de eventos (Richardson 2001), de una lectura de «definición de una propiedad» esencial e inalienable (Ionin y Matushansky 2002, Wierzbicka 1980) o de su aplicación a depictivos no dependientes temporalmente (Hinterhoelzl 2001).

que maneja (de 32 predicativos, los 32 son nominativos, en niños de hasta 3 años).

- (2) Jesli by voda bylo *ogon'* i *ogon' voda*, togda
 si part. agua_{NOM} fuera fuego_{NOM} y fuego_{NOM} agua_{NOM}, entonces
 by vodoj zažigali, a ognem tušili. (5, 1, 15)
 part. agua_{INST} quemarían fuego_{INST} apagarían
 Si el agua fuera fuego y el fuego agua, entonces, con el agua quemarían
 y con el fuego apagarían incendios.
- (3) Počemu cvetočki nazyvajutsja *kolokol'čiki*? (4, 6, 18)
 ¿Por qué las flores_{NOM} se llaman campanillas_{NOM}?

Finalmente, destacan ciertos usos propios del ruso coloquial (Sirotina 1983), que dan preferencia a la concordancia de caso frente al instrumental:

- (4) a. *Umnye vse stali!*
 listos_{NOM} todos se han hecho
 ¡Qué listillos se han vuelto todos!
- b. *Vse dumali, čto on umnyj, no okazalsja on polnyj durak.*
 todos creían que él listo pero resultó él [completo tonto]_{NOM}
 Todos creían que era listo, pero resultó ser un idiota total.

En conclusión, los citados autores, con distintos criterios lingüísticos, apuntan a que la mayoría de lenguas no precisan de marcado de caso diferencial para distinguir una propiedad permanente y una transitoria. El proto-eslavo, las lenguas eslavas actuales y, en gran medida, el propio ruso antiguo, no lo necesitaban. Si, además, la concordancia de caso era suficiente hasta el siglo XII para expresar todas las relaciones entre el evento principal y el predicativo, ¿por qué surge el instrumental predicativo? Según el principio de economía, si algo se mueve o cambia en un sistema, es por simple necesidad. Nuestra propuesta es, pues, que la reinterpretación y generalización de un caso de predicación especial fue una respuesta necesaria del individuo que adquiría la lengua a un desequilibrio introducido en el sistema.

III. HIPÓTESIS ANTERIORES SOBRE EL ORIGEN DEL INSTRUMENTAL PREDICATIVO

3.1. *La procedencia del instrumental como caso predicativo*

El desarrollo del fenómeno que nos ocupa, descriptivamente hablando, fue el siguiente: el caso instrumental como marca de complementos nominales predicativos surge probablemente ya en proto-eslavo (Potebnja 1958 [1888], Borkovskij 1978, Xodova 1960) y aparece esporádicamente en ruso antiguo desde los primeros textos. Desde el siglo XII conoce una etapa de extensión, tanto en frecuencia como en posibilidades de uso: se amplían los grupos semánticos de verbos a los que se asocia, a partir del siglo XVII se aplica sistemáticamente a adjetivos, más tarde a ciertos participios... (Borkovskij 1978, Borkovskij y Kuznecov 1963, Georgieva 1952, Lopatina 1968, Potebnja 1958 [1888], Sprinčak 1960).

Ejemplos aislados de instrumental predicativo aparecen desde los primeros textos del ruso antiguo, aplicado a sustantivos con significado de profesión, cargo (propiedad transitoria) y verbo copulativo o de designación:

- (5) a. Ta dva byla *posl'mb* u rizě.
 estos dos fueron embajadores_{INST.} en Riga
 (*Tratado de Smolensk* de 1229)
 Los dos estuvieron de embajadores en Riga.
- b. Vърлѣštenije že syna věru i istinno sušte a ne *prividěnijem*.
 encarnación part. del hijo cree real siendo y no aparición_{INST.}
 (*Compendio de 1076*)
 Cree que la encarnación del Hijo es real y no una aparición.

En eslavo eclesiástico antiguo aparece exclusivamente asociado a sustantivos con verbos de designación y copulativos en pasado o futuro (Potebnja 1958 [1888], Vaillant 1948, Xodova 1960). Posteriormente, el predicativo instrumental decae en uso hasta su práctica desaparición⁶. Potebnja

⁶En las lenguas eslavas donde el instrumental resulta arcaico (checo: Gebauer 1929, pág. 414 sigs.) o se conserva aún hoy día (polaco: Bailyn 2001, Wierzbicka 1980), éste aparece limitado a sustantivos en oraciones copulativas y con aparición obligatoria de verbo copulati-

1958 [1888] y Xodova 1960 son de la opinión de que el instrumental predicativo procede del instrumental de modo y comparación (ellos lo llaman instrumental de carácter temporal). En eslavo antiguo, las primeras apariciones de dicho caso son aplicadas a sustantivos con verbos de significado pleno (de designación, denominación, consideración...). Sólo después se pasa a nominales con verbos semi-copulativos o semi-significativos y, finalmente, con verbos copulativos. También en ruso antiguo (siglos XI-XIV), el instrumental se usa más libremente con verbos significativos y semi-significativos (Borkovskij 1978, pág. 82).

Nichols 1981 se centra en el hecho de que los primeros usos del instrumental predicativo se limitan a verbos de designación, cambio (de profesiones, cargos...) y concluye que el instrumental como caso estructural (aplicable a todo tipo de predicativos con significado puntual) procede de un instrumental léxico o inherente, rección de los verbos que expresan cambio de estado (*postavati* 'designar', *zъvati / naricati* 'llamar'...).

En general, tanto Potebnja 1958 [1888] y Xodova 1960, como Nichols 1981 ofrecen explicaciones convincentes sobre la procedencia del instrumental como caso predicativo, pero no explican por qué surgió y por qué se extendió de la manera en que lo hizo. La existencia de un caso léxico instrumental, aplicable a complementos de modo y a ciertos objetos regidos por verbos de designación y cambio no es, en nuestro análisis, más que otro factor previo, aunque necesario, para el cambio.

3.2. Descripción del contraste entre la concordancia de caso y el instrumental predicativo

Así como los autores citados explican la procedencia del instrumental predicativo, otros autores, como Švedova 1952 y Borkovskij 1978 (también Borkovskij y Kuznecov 1963, Borkovskij 1968) describen la especialización semántica del nuevo instrumental predicativo frente a la antigua concordancia de caso. La diferencia fundamental entre concordancia de caso e instrumental sería el contraste entre una característica permanente vs. temporal, respectivamente. Más adelante demostraremos que esta observación

vo. Parece ser que las condiciones sintácticas necesarias para la extensión del instrumental a adjetivos y, sobre todo, a la predicación secundaria, estaban ausentes en estas lenguas.

hace referencia, más bien, a las consecuencias del cambio, no a las causas del surgimiento del instrumental como caso predicativo.

Según Švedova 1952, secundada por Borkovskij 1978, también los adjetivos largos se diferenciaban de los breves en que los primeros se habían empezado a especializar como portadores de una propiedad permanente (que identifican con la función de atribución) y los segundos, de una propiedad temporal (para ellos, igual a la predicación). Así, estos autores dicen que el instrumental se extiende a los adjetivos tardíamente por la contradicción de rasgos entre el instrumental predicativo y los adjetivos largos (v. tabla 1), es decir, la extensión no fue posible hasta que los adjetivos largos no empiezan a generalizarse también como expresión de puntualidad o temporalidad.

Tabla 1: Distribución de rasgos en adjetivos y casos predicativos del ruso antiguo

	Concordancia de caso	Instrumental
Adj. largo (pronominal)	Rasgo permanente	INCOMPATIBLES
Adj. breve (nominal)	INCOMPATIBLES	Rasgo temporal

La hipótesis de los citados autores no puede ser realmente la explicación de la extensión del instrumental a los adjetivos predicativos. Si la razón de la tardanza en dicha extensión es simplemente una incompatibilidad de rasgos entre el instrumental y los adjetivos largos, nos surge una pregunta: ¿por qué el instrumental no se aplicó a los adjetivos breves, que coincidían con él en el significado temporal y uso predicativo? ¿Por qué tuvo que esperar a que los adjetivos largos evolucionaran? Ninguno de los dos autores se plantea esta cuestión, que esperamos aclarar en el punto 5.4. de este artículo.

IV. TEORÍAS FORMALES SOBRE EL CAMBIO SINTÁCTICO

En los últimos años, sobre todo desde Lightfoot 1979, ha ido perfilándose una nueva aproximación a los fenómenos de sintaxis histórica, basada en el análisis conjunto de sintaxis formal y diacronía. Este análisis nace co-

mo respuesta al vacío dejado tanto por los formalistas sincrónicos respecto a la historia de las lenguas, como por los lingüistas históricos en lo que se refiere al cambio sintáctico.

En esta sección, presentaremos unas nociones básicas sobre el análisis formal del cambio sintáctico, lo estrictamente necesario para seguir la argumentación de este artículo.

Por ejemplo, para entender cómo es posible provocar un cambio sintáctico sin violar principios como el de Economía, debemos tener en cuenta el hecho de que la lengua se estructura en distintos niveles (Uriagereka [en prensa], inspirado en Chomsky 1956):

1) El nivel sociológico o de lengua en una comunidad de hablantes, donde se producen fenómenos sintácticos de tipo markoviano⁷, relacionados con la adyacencia dentro de la secuencia hablada, y no con la estructura interna del sistema. Los factores de cambio en este nivel pueden ser modas, influencias de segundas lenguas, estilos, deseo de diferenciarse o identificarse con un grupo de hablantes.

2) Nivel psicológico o de adquisición de la lengua: es el primer nivel estructural, donde existe la posibilidad de interpretar los datos markovianos o secuencias (sucesión de palabras) como una estructura u otra.

3) Nivel biológico (cerebral): incluye lo común a la raza humana biológica y evolutivamente, es decir, la gramática universal, que restringe los posibles cambios en un nivel psicológico o de adquisición.

¿Dónde se produce, entonces, el cambio sintáctico? Los investigadores coinciden en las siguientes reflexiones al perfilar el modelo de cambio sintáctico (Kroch 2001, Lightfoot 1999, 2002, Uriagereka [en prensa]):

a) El cambio sintáctico no puede ser interno al sistema: no es económico que se creen motivaciones arbitrarias internas al sistema que puedan hacer cambiar el propio sistema. La motivación debería ser, al menos en un principio, externa, pero con capacidad de influenciar el sistema.

b) El nivel biológico no cambia: todo cambio lingüístico se encuadra dentro de la gramática universal.

c) Postular el cambio original o inicial dentro del nivel psicológico y de adquisición no es económico: supone que el que adquiere la lengua dispone de un sistema de análisis demasiado desarrollado, es decir, no es económico

⁷ Una cadena de Markov es una serie de eventos en la cual la probabilidad de que ocurra un evento depende únicamente del evento inmediatamente anterior. Lingüísticamente, hablar de cadenas markovianas significa subrayar la propiedad más importante para el reanálisis sintáctico en este nivel de cadenas de palabras: la adyacencia.

que cada hablante, a la hora de adquirir la lengua, tenga que interpretar individualmente cada secuencia que recibe.

d) El cambio en el nivel sintáctico más externo, el de las motivaciones sociológicas e influencias externas, en cambio, es directamente observable.

El lugar del cambio inicial es, por tanto, el más externo al sistema, el nivel sociológico – estilístico⁸. Las preferencias socio-lingüísticas, morfofonológicas y de estilo, producidas por el deseo de diferenciación o asimilación en un grupo o por la influencia de segundas lenguas, pueden producir cambios «superficiales» o estilísticos de orden de palabras, marcados de caso y recciones atípicos que, en principio, no afectan al sistema de forma interna.

Aunque estos cambios periféricos o «externos» no suelen afectar a la sintaxis de forma general, pueden hacerlo en caso de necesidad. Si se introduce un pequeño cambio en el nivel sociológico, que da lugar a una nueva secuencia fonético-morfológica, esta nueva secuencia puede ser reanalizada por los hablantes si las circunstancias gramaticales así lo exigen, dando lugar a un cambio en la sintaxis. Esto es debido a que ciertas secuencias nuevas pueden aumentar o disminuir la opacidad de la lengua, conllevando una desventaja o una ventaja gramatical respectivamente⁹. En este último caso, el que nos interesa, la nueva secuencia es reinterpretada para resolver una homofonía sintáctica con otra secuencia ya existente, es decir, para disminuir la opacidad en el sistema. La opacidad se resuelve en el único nivel en que esto es posible, el nivel psicológico: el niño que adquiere la lengua trata de encajar los datos «opacos» que recibe mediante el reanálisis.

Pero, ¿cómo se produce la sustitución de una estructura antigua por una nueva procedente del reanálisis? Durante un tiempo, la estructura reanalizada convive con la anterior. Lightfoot 1999 y Yang 2000, entre otros, consideran que, una vez surgida una nueva estructura, el cambio definitivo depende de un proceso gradual: si la nueva estructura conlleva una ventaja respecto a la vieja (es más transparente, se adapta mejor al tipo lingüístico

⁸ El contacto de lenguas y la adquisición de segundas lenguas es también, por supuesto, un factor directo de cambio sintáctico en el nivel psicológico, ya dentro del sistema (Lightfoot 1999). Prescindimos aquí de este factor de cambio ya que no atañe al fenómeno concreto que nos ocupa.

⁹ Lightfoot 1979, McMahon 1994 entienden la opacidad como la dificultad de interpretar una estructura a partir de una secuencia dada, teóricamente correspondiente a dicha estructura. Es una forma de violación del principio de Transparencia y se resuelve mediante el reanálisis.

de dicha lengua), se extiende en las producciones de la comunidad de hablantes hasta llegar a un porcentaje significativo (30% según Lightfoot 1999, Yang 2002), a partir del cual comienza a ser predominante y lleva a la desaparición de la estructura antigua.

En nuestro artículo, mostraremos paso a paso el proceso del surgimiento del instrumental predicativo, desde su estadio de innovación morfológico-estilística, pasando por su reanálisis como caso estructural para la predicación (hacia el siglo XII), hasta llegar a su extensión definitiva y sustitución de la estructura vieja, tras un largo proceso de *feeding*, en el siglo XVI.

La cuestión acerca de si el cambio es gradual o radical recibe una nueva explicación tras estas observaciones: el cambio o reanálisis es radical (se produce en los individuos durante el proceso de adquisición) pero la sustitución de la vieja estructura es gradual (se manifiesta en las producciones y textos de forma creciente y paulatina). Recientemente se está aplicando el método cuantitativo a los datos de que disponemos para medir la velocidad de dicha sustitución y se sugiere que, sorprendentemente, ésta aparece sujeta a ciertas constantes (véase un resumen de los experimentos de este tipo en Kroch 2001).

V. TOPICALIZACIÓN VS. PREDICACIÓN: NACIMIENTO Y EXTENSIÓN DEL INSTRUMENTAL PREDICATIVO

El marcado de predicativos nominales con caso instrumental es, según nuestra propuesta, una respuesta evolutiva del individuo que adquiere la lengua a un desequilibrio introducido en el sistema. El uso, en un nivel sociológico-estilístico, del instrumental de comparación y modo para marcar ciertos predicados nominales con verbos muy concretos (Potebnja 1958 [1888], Xodova 1960) trajo consecuencias más profundas en un nivel de análisis estructural, una vez se dieron las condiciones ideales para el cambio sintáctico (cf. procesos similares en Uriagereka [en prensa]). Dicho de otra forma, un «pequeño» cambio periférico (externo al sistema de la lengua) produjo una homofonía sintáctica en la lengua que, siguiendo la tendencia general, debía ser eliminada (Lightfoot 1999, Yang 2000). La eliminación de dicha homofonía se produjo mediante la reinterpretación del tipo sintáctico correspondiente (asignación de una nueva representación estructural a las oraciones de instrumental por parte de los hablantes).

5.1. Factores y circunstancias previos al cambio

Como adelantamos en la introducción, hacia el siglo XII, el sistema de la predicación y fenómenos relacionados había sufrido o seguía sufriendo en ruso diversos cambios. Se produjo así una acumulación de factores que favorecían la extensión estilística del instrumental de modo y comparación a entornos típicos de predicación y, además, incrementaba la ventaja gramatical de la predicación instrumental frente al antiguo marcado de concordancia de caso en otros contextos (proceso descrito por Yang 2000). Este sistema se caracterizaba por los siguientes rasgos gramaticales:

5.1.1. Falta de artículo gramatical

La no existencia de artículo como tal en eslavo favorecía la homofonía sintáctica de estructuras predicativas y no predicativas que, en otras lenguas con concordancia de caso entre el predicado nominal y el antecedente, se distinguen gracias al artículo gramatical. El ejemplo (6a), del ruso actual, refleja claramente la estructura de predicación deseada gracias al marcado instrumental, a pesar de que el predicado nominal aparece escindido y una de sus partes (*kulinarkoj*), topicalizada. Imaginemos que el ruso no hubiera desarrollado un instrumental para este tipo de marcados; tendríamos entonces el ejemplo (6b), que difícilmente podría interpretarse como la asignación de la predicación *experta cocinera* al sujeto:

- (6) a. Kulinarkoj Irina Mixailovna byla znatnoj.
 cocinera_{INST} [Irina Mixailovna]_{NOM} era experta_{INST}.
 Como cocinera, Irina Mixailovna era una experta.
- b. Kulinarka Irinka Mixailovna byla znatnaja.
 cocinera_{NOM} [Irina Mixailovna]_{NOM} era experta_{NOM}.
 ?? Como cocinera, Irina Mixailovna era una experta.
 La cocinera Irina Mixailovna era una experta.

En castellano, lengua de predicados concordantes en caso, pero provista de artículo gramatical, el contraste es patente y las estructuras inconfundibles¹⁰:

¹⁰ El tópico del ejemplo (7a), *cocinera*, debe ser pronunciado muy enfáticamente, es decir, claramente separado del resto de la oración y con una ligera entonación interrogativa. La razón es que, en realidad, no existe un equivalente exacto en castellano para el ejemplo ruso (6b), ya que las lenguas románicas no permiten la escisión del SN para topicalizar o focalizar una de sus partes con una entonación más o menos neutra, como en el caso de las lenguas es-

- (7) a. ? Cocinera, Irina era estupenda. (Lectura predicativa)
 b. La cocinera Irina era estupenda. (Lectura atributiva)

El contraste es similar en el caso de predicados nominales referidos al objeto directo:

- (8) a. Nombraron a Zapatero presidente. (Lectura predicativa)
 b. Nombraron a Zapatero(,) el presidente. (Lectura atributiva)

5.1.2. Existencia de un caso instrumental no estructural (instrumental de modo y comparación)

Seguramente ya desde el proto-eslavo existía un caso léxico instrumental aplicable a sustantivos con los que se comparaba el sujeto o que determinaban el modo de la acción del sujeto. Como correctamente observaron Potebnja 1958 [1888] y Xodova 1960, el primer instrumental predicativo, con predicados sustantivos y verbos significativos y semi-significativos (de denominación, designación, movimiento...), podía haber surgido por analogía con este tipo de instrumental léxico.

Según su explicación, de un uso comparativo-modal como el de (9a) se pasa al uso predicativo típico del eslavo eclesiástico antiguo en (9b) y a usos con el verbo «ser» del tipo de los citados en (5), debido a la proximidad semántica de ambos contextos:

- (9) a. Кръвь течааше рѣkami. (Codex Supraslensis)
 sangre fluía ríos_{INST}
 La sangre se derramaba a ríos.
 b. Rabomu pozybaatъ vladьko, ne glagoletъ gospodьmь ni bogomь.
 esclavo_{DT} llamar amo_{INST} no decir señor_{INST} ni dios_{INST}
 (Codex Supraslensis)
 El esclavo debe llamarlo amo, no señor ni dios.

El mismo paralelismo se observa todavía en ruso antiguo. Sin embargo, aunque parece que el instrumental de modo y comparación (10a) se fija

lavas. Otro ejemplo más natural del papel del artículo en la determinación de la predicación frente a un orden de palabras atípico sería el siguiente:

- (i) Se marchó al extranjero (de) joven.
 (ii) Se marchó al extranjero la joven.

mucho más tarde (Borkovskij 1978, pág. 359), el instrumental predicativo se encuentra esporádicamente desde los primeros textos (10b)¹¹:

- (10) a. Igorъ *sokolomъ* poletě. (Cantar de las Huestes de Igor)
 Igor halcón_{INST} voló
 Igor salió volando como un halcón.
 b. Volodimerъ že *velikimъ mužemъ* stvori togo i otca ego.
 Vladimir part. [gran hombre]_{INST} hizo éste_{AC} y [padre su]_{AC}
 (Crónica Laurenciana)
 Vladimiro les hizo hombres importantes a él y a su padre.

En nuestro análisis, la analogía semántica de los complementos de modo y comparación con algunos predicativos no son la razón del origen ni de la extensión ulterior del instrumental predicativo. Pero sí es cierto que la existencia de este instrumental fue una condición *sine qua non* para que pudiera comenzar a aplicarse el instrumental a predicativos nominales acompañados de verbos significativos, como un mero recurso estilístico.

La clave para entender que la extensión inicial del instrumental de modo y comparación tiene una motivación estilística, externa al sistema gramatical, nos la ofrece Borkovskij (1949, págs. 198-199, 1978, págs. 82-83) de forma indirecta. Él nota la escasez de instrumentales predicativos en las cartas del ruso antiguo (al igual que en el resto de textos), así como su carácter limitado y su uso exclusivo en fórmulas jurídicas prefijadas¹². Borkovskij interpreta este hecho de la siguiente manera: si el instrumental predicativo era ya una fórmula hecha en los textos del siglo XII, esto significa que en la lengua coloquial, real, este instrumental debía estar mucho más extendido. Pero, ¿por qué? ¿Acaso el instrumental no podía ser simplemente lo que los textos muestran, esto es, parte de una fórmula jurídica propia de un género concreto? Ciñéndonos exclusivamente a los textos, sin elucubraciones sobre cómo era la lengua coloquial de la época, se confirma el hecho de que la extensión de uso del instrumental a los primeros entornos

¹¹ Quizá la reintroducción de forma masiva del instrumental de modo y comparación a partir de los textos del eslavo eclesiástico antiguo con la segunda oleada de influencia eslavo-na en el ruso (que comienza precisamente en el siglo XIV, según Uspenskij 2002) fue un factor importante del incremento del *feeding* a favor de la estructura de instrumental predicativo frente a la antigua concordancia de caso, según el proceso descrito por Yang 2000. Sea éste el detonante del cambio (el contacto con una segunda lengua) o sea por razones de estilo, en ambos casos, el aumento en frecuencia de la construcción nueva es externa al sistema en sí.

¹² Las mismas observaciones ya se leían en Potebnja 1958 (1888) y Xodova 1960 respecto a los datos del eslavo eclesiástico antiguo.

predicativos pudo ser meramente estilística¹³. Así pues, es lógico que dicha innovación tuviera especial éxito dentro del género jurídico (que se caracteriza por la exactitud y el laconismo de sus formulaciones), ya que el instrumental predicativo permitía diferenciar claramente las personas de los cargos, mientras que la concordancia de caso daba lugar a confusiones (v. sección 5.1.1.).

5.1.3. Surgimiento de los adjetivos largos

Los adjetivos largos, surgidos en época pre-histórica a partir de los adjetivos breves seguidos del pronombre **jb*, **ja*, **je* aparecen ya desde los primeros textos rusos. En los textos del ruso antiguo hasta el siglo XIV suponen más del 70% de los adjetivos atributivos, según Borkovskij 1978.

Como adjetivos predicativos, las formas largas no sustituirán a las breves hasta mucho después. Borkovskij y Kuznecov 1963 y Lopatina 1968 ofrecen ejemplos esporádicos de adjetivos calificativos predicativos largos de los siglos XIII-XIV, como éste de la redacción B de la *Carta de Smolensk* (11)¹⁴.

- (11) ... ili kto posľ živyi ostanet's. (*Carta de Smolensk*, 1297)
 o quien después vivo_{ADJ.LARGO} quedará
 O para los que permanezcan vivos en la posteridad.

Sumnikova 1995 indica que a los adjetivos breves se les unió el antiguo pronombre indo-europeo **jb*, dándoles un sentido de especificidad. Esta opinión no coincide con la de Kurz 1946 y Borkovskij 1978, que consideraban que la categoría de especificidad es mucho más tardía y que la primera función de los adjetivos largos era su especialización como atributivos frente a los breves, que podían ser tanto atributivos como, sobre todo, predicativos (vd. sección 5.4.).

¹³ Otros autores confirman, también de forma indirecta, nuestra hipótesis. Por ejemplo, Sprinčak 1960 (citando a Ovsjaniko-Kulikovskij 1912) indica que el instrumental no tenía en origen un valor semántico en sí mismo frente a la concordancia de caso, sino que dependía del significado del verbo principal (siempre verbo de transición, designación...). Este primer instrumental era, por tanto, un caso léxico, vacío de contenido semántico y sin trasfondo estructural.

¹⁴ Švedova 1952 considera que los primeros ejemplos numerosos de este tipo de adjetivos son del siglo XV, pero Lopatina 1968 considera que hay ejemplos anteriores de adjetivos largos que se pueden interpretar como predicativos.

Baranov 2003, siguiendo a Markov 1961, también opina que la unión del artículo a los adjetivos breves no tuvo nada que ver con la especificidad. Pero, para ellos, tampoco se trataba de especializarse como atributos, sino que este procedimiento servía en origen, como en el resto de lenguas, para sustantivar el adjetivo. Posteriormente, según un proceso de diferenciación progresiva de sustantivos y adjetivos, el adjetivo largo deja de emplearse como sustantivado y pasa a ser un simple atributivo. Este hecho está íntimamente relacionado con la posición de los adjetivos, que tratamos a continuación.

5.1.4. *Postposición estilística del adjetivo respecto al sustantivo*

Si bien en las lenguas eslavas orientales de hoy en día la postposición del adjetivo respecto al sustantivo al que se refiere es rara, en ruso antiguo (siglos XI-XIV) suponía casi el 40% de los sintagmas nominales, según Borkovskij (1978, pág. 183)¹⁵. Un par de ejemplos sacados de su libro: (12a) ejemplifica una postposición atributiva adjunta al nombre y (12b), una postposición con dislocación, del tipo visto en el ejemplo (6):

- (12) a. Tu Igorъ knjazъ vysědě izъ sědla zlata, a vъ sědlo koččievo.
(*Cantar de las huestes de Igor*)

Entonces el príncipe Igor se mudó de la *silla dorada* a la de un es-lavo.

- b. Nam zemlja podobna estъ ruskaja milomu mladencu.
nos tierra similar es rusa a un querido niño
(*Cantar de la batalla de Kulikovo*)

Para nosotros, la tierra rusa es como un hijo querido.

Borkovskij y Kuznecov 1963 son los iniciadores de la tesis más aceptada sobre la influencia de la posición de los adjetivos sobre su posterior desarrollo gramatical: el adjetivo largo tendió, a partir de cierto momento, a ser prepuesto al nombre, con lo que dicha forma mantuvo intacta su morfología flexiva y vio crecer su número de apariciones como atributo. Baranov 2003 añade que los adjetivos breves, mayoritariamente pospuestos incluso después del siglo XIV, se identifican con la predicación, perdiendo todos sus

¹⁵ Este porcentaje se refiere a los adjetivos propiamente dichos. Si tenemos en cuenta también los adjetivos pronominales (posesivos) y numerales, la relación se iguala: 52% prepuestos frente al 48% de postposición. Compárese con las cifras del siglo XV-XVII: la postposición adjetival baja hasta el 30%.

casos excepto el de la predicación, el nominativo. En general, el orden de palabras relativo entre adjetivo y sustantivo en ruso antiguo es determinante para la posterior especialización, existente hasta hoy en día: adjetivos largos como atributivos y breves como predicativos.

Para nosotros será especialmente interesante la postposición de adjetivos largos, que no se pierde del todo, como el del ejemplo (12a): en cierta época, dicha postposición supone una estructura no canónica (lo normal era un adjetivo breve en esa posición) y tal desequilibrio se podrá resolver gracias a la aplicación del instrumental predicativo. Como punto de difusión del cambio, nos encontraremos de nuevo con el porcentaje del 30%, que es precisamente el calculado por Borkovskij 1978 entre los siglos xv-xvii para los adjetivos pospuestos, ya mayoritariamente largos.

5.1.5. Aparición obligada del sujeto (pérdida del rasgo pro-drop)

Con el término *pro-drop* se denomina a las lenguas que permiten la elisión del sujeto pronominal o ya mencionado (como en castellano). El ruso pasa, ya en época histórica, de ser una lengua *pro-drop* a ser una lengua de sujeto obligado (del estilo del inglés y francés normativos).

Borkovskij 1968 apunta a que los primeros casos de pronombres personales átonos aparecen en las cartas y las crónicas del siglo xiii, y van creciendo en frecuencia lentamente, de forma que, en el siglo xv, la aparición obligada del sujeto aún no representaba la norma gramatical. Así, se puede decir que el ruso sigue siendo una lengua *pro-drop* hasta el siglo xv. Veamos un ejemplo de elisión del ruso antiguo:

- (13) *Xočju bo, reče, kopie prilomiti konec polja poloveckogo sь vami rusici, xočju glavu svoju priložiti.* (Cantar de las huestes de Igor)
Quiero, dije, romper mi lanza junto con vosotros, los rusos, al borde del campo cumano; quiero ofrecer mi vida (...).

Los sujetos pronominales se empleaban sólo en contextos contrastivos o enfáticos (acompañados de partículas como *to, že, uže, bo*), como en el ejemplo (14). Los textos sugieren que, de nuevo, el surgimiento de estos sujetos pronominales átonos no enfáticos pudiera estar relacionado en un primer momento con una reinterpretación estilística de los sujetos pronominales enfáticos con partícula: en los textos religiosos y jurídicos, incluso anteriores al siglo xiii, se observan sujetos no acentuados de este tipo en expresiones hechas como *a se ja* (ejemplo 15). Del reanálisis de dichas ex-

presiones hechas (sujeto + partícula) como sujetos de aparición obligada, pudo perderse el carácter *pro-drop* del ruso¹⁶.

- (14) *Jazъ že rekoхъ jei jako gražaninъ jesmь onъsičъ snъ.*
 yo part. dije le que ciudadano soy de ciertos sueños
 (*Patericón sinodal*, en Borkovskij 1978, pág. 74)
 Pero yo le dije que era víctima de ciertos sueños.
- (15) *A se ja vsevolodъ dalъ jesmь bljudo serebrno vъ I' gr'vнъ*
 y part. yo Vsevolod he dado plato de plata en 8 grivnas
 serebra s'tmu že georgievi. (*Carta de Mstislav de hacia 1130*)
 de plata santo part. Jorge
 Y yo, Vsevolod, he dado un plato de plata de 8 grivnas de plata a San Jorge.

La aparición obligatoria del sujeto es otro sistema con posibilidades de éxito ya que desambigua la homofonía sintáctica que se podría producir entre las dos estructuras que tratamos en este trabajo (ejemplo 16): una estructura de predicación nominal con orden de palabras dislocado (traducción de la estructura 1) y una oración existencial con sujeto postverbal (traducción de la estructura 2), especialmente en tercera persona:

- (16) *Bě Kainъ ratai, a Aveľ pastuxъ.* (*Crónica Laurenciana*)
 era Caín_{NOM} labrador_{NOM} y Abel_{NOM} pastor_{NOM}
 Estructura 1: «Caín era labrador y Abel, pastor»
 Estructura 2: «Éranse / existían / estaban el labrador Caín y el pastor Abel».

Los sujetos obligatorios se desarrollan más tarde que el instrumental de predicación, respondiendo a otras necesidades sintácticas. Probablemente, su desarrollo fue independiente del instrumental predicativo ya que, incluso la aparición de un sujeto pronominal (cf. el ejemplo anterior) es a veces menos eficaz para deshacer la homofonía sintáctica que el marcado del predicativo con instrumental, como vemos en el contraste de (17):

- (17) a. *Si běša Kainъ ratai a Aveľ pastuxъ.*
 «Éstos eran el labrador Caín y el pastor Abel» o bien
 «Caín era labrador y Abel, pastor».

¹⁶ Tradicionalmente, la pérdida del carácter *pro-drop* se busca en la primera estructura donde se produce la pérdida del verbo *byti*: la estructura analítica de perfecto, como las del ejemplo (15), que es precisamente la que manifiesta más claramente la aparición obligada del sujeto incluso en ruso —normativo— actual (Iván Igartua p. c.).

- b. Bě Kainъ rataemь, a Avelъ pastuxomь.
 Era Caín_{NOM} labrador_{INST} y Abel_{NOM} pastor_{INST}
 Caín era labrador y Abel, pastor.

5.1.6. Pérdida del verbo copulativo en presente

El surgimiento de los sujetos pronominales no enfáticos de carácter obligado está en estrecha relación con la pérdida del verbo «ser» en oraciones copulativas, que empezó, ya en época prehistórica, con la tercera persona hasta extenderse, como en ruso actual, a todas las personas y números gramaticales. Hasta entonces, el verbo copulativo era de obligada aparición:

- (18) Kto pravyi kuptьь jestь...
 quien verdadero vendedor es
 (*Tratado de Smolensk de 1229*, redacción A)
 El que es un comerciante legítimo...

El proceso de pérdida del verbo copulativo depende directamente del género literario: en las cartas sobre corteza de abedul de los siglos XI-XIII, se elimina el verbo copulativo en tercera persona, mientras que en la correspondencia y textos oficiales, la elisión no es masiva hasta el siglo XV.

Lopatina 1968, 1980 ofrece datos estadísticos sobre la cantidad de casos de preposición y postposición de adjetivos y sustantivos predicativos respecto al verbo copulativo. En ruso antiguo, los adjetivos con verbo copulativo aparecen tanto prepuestos como pospuestos casi al 50%. Los sustantivos, en cambio, tienden a ser pospuestos al verbo copulativo: más del 30% de preposición respecto al verbo copulativo (19a); casi el 70%, pospuestos (19b). Aquí tenemos otro contraste distribucional de sustantivos y adjetivos predicativos: si bien la categoría gramatical no define la elisión o no del verbo copulativo, sí define su posición en el enunciado.

- (19) a. Žena grekini bě.
 La mujer griega_{NOM} era
 (*Crónica Laurenciana*, Borkovskij y Kuznecov 1963)
 b. Azь jestь c'rbь.
 Yo soy zar_{NOM}
 (*1ª crónica de Novgorod*, en Lopatina 1980)

Ambos datos, el referido al género literario y el de las preferencias de orden de palabras, son de clara motivación estilística: los textos oficiales mantienen el uso con verbo copulativo obligado, el cual, a su vez, prefiere

la postposición de sustantivos predicativos a la de los adjetivos. No es de extrañar, por tanto, que los sustantivos predicativos, afianzados en posición postverbal, tuvieran más tendencia a ser «confundidos» con sustantivos en función de objeto o sujeto postverbales que los adjetivos, como veremos en el apartado 5.4.

Lomtev 1956 comenta otra importante correlación: la elisión del pronombre átono no enfático requería la aparición expresa del verbo copulativo (el sistema antiguo). La pérdida del verbo copulativo debió ser anterior a la obligatoriedad del sujeto gramatical por dos razones: existe ya en la lengua coloquial (cartas sobre corteza de abedul) independientemente del desarrollo estilístico de los sujetos átonos expresos; el verbo copulativo no se elide en ruso antiguo en caso de elisión del sujeto, pero tampoco con sujetos pronominales (Sprinčak 1960).

5.2. *Cómo y por qué nace el instrumental predicativo*

En la sección anterior hemos descrito las condiciones para el surgimiento y extensión de la innovación estilística que supuso el instrumental predicativo, muy restringido inicialmente en eslavo. El salto hacia el cambio a nivel gramatical se produjo en ruso antiguo, donde se dio una última condición favorecedora de la reinterpretación de dicha innovación estilística como una nueva estructura sintáctica: la escisión del SN que posibilita nuevas estructuras informativas con topicalización (20a) o focalización (20b) de una de las partes del sintagma nominal, al modo del ruso actual¹⁷:

- (20) a. Mašinu ja kupil krasnuju.
coche yo compré rojo
El coche lo compré rojo.
- b. KRASNUJU ja kupil mašinu.
rojo yo compré coche
El coche que compré era rojo.

Las nuevas posibilidades en el orden de palabras, unidas a las condiciones previas ya mencionadas en la sección anterior, regularizaron el instru-

¹⁷ El resto de lenguas eslavas, que no han desarrollado un instrumental predicativo estructural al nivel del ruso, poseen, ciertamente, esta misma estructura informativa con escisión del SN. Sin embargo, en el resto de lenguas eslavas no se ha dado el cúmulo de factores propiciador de la extensión del instrumental que observamos en ruso (no se pierde el verbo copulativo ni el carácter *pro-drop*, no se crean adjetivos largos...)

mental como caso estructural en sustantivos predicativos, frente a los sustantivos sujetos u objetos desplazados y marcados con el caso estructural correspondiente, nominativo o acusativo.

Según Borkovskij, en ruso antiguo se observa un cambio en el porcentaje del orden de palabras neutro, fundamental para nuestra hipótesis. Este cambio afecta precisamente a las primeras oraciones eslavas a las que se extiende el instrumental predicativo, a saber, las oraciones transitivas con predicativo acusativo, referido al objeto (Borkovskij 1978, pág. 132). En los primeros textos rusos, el orden de palabras neutro era V - N₁ - N₂ / A (ejemplo 21), pero en ocasiones se podía preponer el predicativo: N₂ / A - V - N₁ (ejemplos 22)¹⁸. En general, añade, el orden de palabras era libre y las distintas inversiones estilísticas de los anteriores elementos están atestiguadas, aunque predomina la preposición del N₁ respecto al V y N₂ / A, como observa también Glinkina 1968.

- (21) Feodosii ... nareče imъ *Ijakova presvitera*.
Teodosio nombró les Jacobo_{AC} sacerdote_{AC}
(*Crónica Laurenciana*)
Teodosio les puso a Jacobo como sacerdote.
- (22) a. Ide Jaroslovъ Novgorodu, i posadi syna svoego Novęgorodě,
fue Jaroslav a Novgorod y puso [hijo su]_{AC} en Novgorod
episkopa postavi Židjatu. (*Crónica Laurenciana*)
obispo_{AC} puso Zhidjata_{AC}
Fue Jaroslav a Novgorod e impuso a su hijo a Novgorod, y a Zhidjata como obispo.
- b. Postavi mitropolitъ *episkopa Anfilofija Volodimerju*, mesjaca
puso metropolitano obispo_{AC} Anfilopio_{AC} en Vladimir mes
avgusta v 27 denъ. (*Crónica Laurenciana*)
agosto en 27 día
El metropolitano puso como obispo a Anfilopio en Vladimir en el mes de agosto el día 27.

Un poco antes, Borkovskij 1978, págs.125-126, sugiere que la estructura-base sobre la cual se extendió el instrumental predicativo pudo ser precisamente la del orden de palabras anómalo. En los casos en que la predicación no se posponía al antecedente (violación del orden de palabras canónico V - N₁ - N₂ / A), se podían confundir el objeto y su predicativo, por

¹⁸ V es el verbo, N₁ es el primer nominal (sujeto u objeto); N₂ es el segundo nominal y A, el adjetivo, ambos usados como predicativos o aposición.

lo que estos contextos eran ideales para la extensión del ya existente instrumental. Además, según este mismo autor nota, el N_1 (el objeto propiamente dicho) puede ser elidido, con lo cual, en caso de aparición de un solo objeto, puede llegar a no saberse si es el objeto o un predicativo referido a un objeto elíptico¹⁹. La intuición de Potebnja 1958 [1888] en este sentido era que, incluso con el cambio de orden de palabras, el segundo sustantivo debía ser forzosamente predicativo y no una aposición al objeto, ya que, en caso contrario, la oración quedaría incompleta (23). Esta indeterminación es, precisamente la que, según creemos, favoreció el uso estilístico del instrumental como marca de predicación.

- (23) Mja popa postavi.
 me_{AC} pope_{AC} ha puesto
 Lectura predicativa del N_2 : «Me ha hecho pope».
 Lectura apositiva del N_2 : «*A mí, pope, me ha hecho (¿qué?)»

Las intuiciones anteriores son básicas para entender lo que venimos diciendo hasta ahora. A este respecto, notemos que el porcentaje más alto de instrumentales predicativos en ruso antiguo se observa precisamente con predicativos dislocados al inicio de la oración (modelo $N_2 - N_1 - V$), como los ejemplos en (24)²⁰. Éste es el contexto sintáctico donde tenemos un orden de palabras anómalo que conduce a una notable homofonía sintáctica: por un lado, la escisión estilística del SN para topicalizar una de sus partes a nivel oracional y, por otro lado, la violación del orden neutro «objeto – predicativo» ($N_1 - N_2 / A$):

- (24) a. *Svjaščenikom* li *tja* nareku jako toliku pokazal esi ljubov' k xristovi?
 sacerdote_{INST} part. te_{AC} nombraré pues tanto mostraste amor a Cristo
 (*Sermón de Cirilo de Turov*, Borkovskij 1978, pág. 126)
 ¿Te he de nombrar sacerdote, debido a que has mostrado tanto amor hacia Cristo?
- b. *Svjatitelem* li *tja* starěšinu prozovu?
 obispo_{INST} part. te_{AC} starshiná_{AC} nombraré
 (*Sermón de Cirilo de Turov*, Borkovskij 1978, pág. 126)
 ¿Te he de nombrar obispo a ti, starshiná?

¹⁹ Lo mismo ocurre en el caso de sujeto + predicativo, dado que el sujeto redundante o pronominal podía ser elidido en ruso antiguo hasta prácticamente el siglo xv (v. sección 5.1.5).

²⁰ También Matushansky 2000, en su estudio sincrónico sobre la predicación rusa, alude a la obligatoriedad de marcar con instrumental los predicativos desplazados al inicio de la oración.

En este último ejemplo (24b), nótese la dificultad que supondría entender el predicativo como tal si no estuviera marcado con instrumental: en efecto, el objeto directo pronominal *tja* aparece acompañado de una aposición nominal (*starějšinu*) que ocupa el lugar habitual del predicativo, postposición respecto al objeto. Si no hubiera un predicativo instrumental, pensaríamos que *starějšina* es el predicativo de la oración (con el sentido «¿He de hacerte starshiná?»). Igualmente, si en lugar del caso instrumental, tuviéramos una concordancia de caso, como en (25), se produciría una homofonía sintáctica: una oración ambigua correspondiente a dos estructuras distintas, según qué nominal se interpretara como aposición y cuál como predicativo:

- (25) *Svjatitelja li tja starějšinu prozovu?*
 obispo_{AC} part. te_{AC} starshiná_{AC} nombraré

Es cierto que, en este ejemplo, la partícula enfática *li* pone de relieve el primer sustantivo marcándolo como foco del enunciado y prácticamente excluye la posibilidad de interpretar como aposición *svjatelja*. Sin embargo, y siguiendo la hipótesis de este trabajo, la homofonía sintáctica (y, por consiguiente, la razón de la extensión del instrumental en contextos como los citados), no es un problema de semántica o significado sino, sobre todo, de estructuras con una misma representación secuencial. Y en el caso de (25), teóricamente, un hablante podría, durante el proceso de adquisición de la lengua, disponer de dos hipótesis estructurales distintas para un solo tipo de secuencia, lo cual aumentaría de forma no deseada el grado de opacidad en dicha lengua.

Recordemos rápidamente las condiciones gramaticales del ruso de esta época que producen esta primera homofonía sintáctica en entornos sintácticos como los mencionados: falta de artículo gramatical, existencia de un instrumental de modo y comparación, el carácter *pro-drop* del ruso hasta prácticamente el siglo xv y, finalmente, los cambios estilísticos y de nivel informativo en el orden de palabras neutro. Ahora veamos por qué estas condiciones son necesarias para la reinterpretación estructural de oraciones predicativas y para la consiguiente asignación de caso instrumental como caso estructural. Tomemos de nuevo (25) como ejemplo: la ambigüedad sintáctica se desharía si el eslavo simplemente dispusiera de artículo gramatical (dejando aparte otros recursos entonacionales no aptos para la lengua escrita), como mostramos en el ejemplo (26):

- (26) a. ¿He de hacer obispo al *starshiná*?
 b. ¿He de hacer *starshiná* al obispo?

El carácter *pro-drop*, predominante en ruso hasta casi el siglo xv (al menos, en los géneros más conversacionales, v. sección 5.1.5.), es otro factor que favorece la homofonía sintáctica en este tipo de contextos, sobre todo, en las estructuras de predicación referidas al sujeto. Aunque el primer ejemplo con instrumental de la historia del ruso se aplica a un sustantivo con un verbo copulativo (ejemplo 5a del *Tratado de Smolensk*), la concordancia de caso del predicativo con el sujeto era la norma en ruso antiguo. El instrumental predicativo con tiempo pasado es minoritario hasta el siglo xv, tanto con verbos copulativos como de significado pleno (Patokova 1929, Borkovskij y Kuznecov 1963)²¹. Recordemos que es precisamente hacia el siglo xv cuando podemos considerar que el ruso deja de ser una lengua *pro-drop* (sección 5.1.5.).

En el caso de la predicación referida al sujeto, el orden de palabras no canónico es también crucial para la extensión del instrumental. Una vez surge la posibilidad de reordenar las partes de la oración para focalizar o topicalizar alguna de ellas, incluso con un orden de palabras neutro (N₁ - V - N₂), empieza a ser a veces difícil decidir si un sustantivo postpuesto es predicativo o aposicional (Borkovskij y Kuznecov 1963, pág. 337 y Potebnja 1958 [1888], pág. 184). Veamos un ejemplo con caso nominativo (27a) y uno con instrumental (27b):

- (27) a. I on *arximarit* rodom *rostovec*.
 y aquel archimandrita_{NOM} de nacimiento rostoviano_{NOM}
 (*Sátira sobre el alcoholismo*, en Borkovskij 1978, pág. 78)
 Y aquel era el archimandrita, oriundo de Rostov.
- b. A xto bude *igumenom* ъ ili *popom* ъ i vy tvorite pame ъ po
 y quien será abad_{INST} o pope_{INST} y vosotros haced recuerdo a
 dmitrei po m'ri.
 Demetrio a María
 (*Carta de Dvinsk del siglo XV* n° 54, en B y K 1963, pág. 336)
 Y los que seréis abad o sacerdote, también vosotros recordad a
 Demetrio y a María.

²¹ En el caso de predicativos con tiempo futuro, es minoritario hasta incluso el siglo xvii, hecho que explicaremos en la sección 5.3.

En ambos ejemplos la estructura es similar a las de predicativo referido al objeto: sin marcado de instrumental, puede surgir la dificultad de identificar el sustantivo predicativo / apositivo y el sujeto propiamente dicho. En el ejemplo (27a) se ha elidido el verbo copulativo *bě* 'era', que daría una pista para interpretar el sujeto y el predicado. Es por esto que, además de la estructura presentativa cuya traducción ofrecíamos arriba (*on (bě) arximarit, rodom rostovec*), el ejemplo (27a) puede también interpretarse como una oración predicativa con el sentido de «Aquel, el archimandrita, era oriundo de Rostov» (*on arximarit (bě) rodom rostovec*). Si el predicado de (27b) no estuviera marcado con instrumental (28), podríamos interpretarlo también como aposición a un sujeto de una oración existencial (cf. ejemplo 17):

- (28) A xto bude *igumen* *ъ* ili *popъ*...
 y quien será abad_{NOM} o pope_{NOM}
 Estructura predicativa: «Quienes seáis abad o sacerdote...»
 Estructura apositiva: «Quienes estéis allí, abad o sacerdote...»

5.3. La extensión del instrumental según el tiempo verbal

La primera pregunta que nos surge al analizar la extensión del instrumental predicativo es por qué dicho caso se generaliza antes en oraciones con tiempo pasado y, en cambio, con tiempo futuro no lo hace hasta los siglos xvii-xviii (Patokova 1929).

El primer ejemplo de instrumental predicativo con tiempo futuro lo ofrece Istrina 1923 y corresponde a la segunda mitad del siglo xiii:

- (29) Da ne budetъ Novyjъ *търгъ* *Novgorodomъ*, ni Novgorodъ
 y no será [nuevo Torg]_{NOM} Novgorod_{INST} ni Novgorod_{NOM}
Търъкомъ.
 Torg_{INST}
 (Copia sinodal de la I Crónica de Novgorod)
 Y Nuevo Torg no será Novgorod, ni Novgorod será Torg.

Éste es un ejemplo aislado, junto con algunos otros del siglo xv (de las cartas de Dvinsk), según los cálculos de Borkovskij y Kuznecov 1963. En cambio, con tiempo pasado, el instrumental aplicado a sustantivos se encuentra en varias ocasiones hacia el siglo xiv y es mayoritario hacia el xvii (Borkovskij y Kuznecov 1963). La progresión en oraciones futuras es simi-

lar, pero con un siglo de retraso (hay varios ejemplos en el siglo xv, pero hasta el siglo xviii no es mayoritario). La extensión paralela de la misma forma en contextos distintos parece confirmar, a primera vista también para el caso del instrumental predicativo ruso, la hipótesis del Efecto de la Proporción Constante (*Constant Rate Effect*) de Kroch 1989²².

¿Pero qué hay tras esta diferencia en el ritmo de extensión? ¿Por qué en un contexto sintáctico el instrumental se extiende más rápidamente que en el otro? La razón hay que buscarla en el principio de Economía, aplicándolo al cambio lingüístico: un cambio sintáctico no ocurre si no hay razón para ello, como en este caso. En el apartado anterior hemos postulado que el instrumental predicativo se reanaliza y tiene éxito como nueva forma en aquellas estructuras que daban lugar a opacidad (homofonía sintáctica), ya que logran deshacerla. En caso contrario, cuando no hay homofonía, no hace falta adoptar la forma reanalizada y se sigue usando el caso no marcado, la concordancia.

El tiempo verbal futuro hace innecesaria y, según nuestra forma de entender el principio de Economía, imposible la extensión inmediata del instrumental, cuando éste aún no ha sustituido a la concordancia como caso estructural²³. La razón de esta falta de necesidad es la propia estructura eventual de los verbos futuros respecto a los predicativos no nominales asociados. Según Richardson 2001 (de forma parecida en Matushansky 2000), la razón de la elección en ruso actual de un marcado de caso u otro depende de la relación eventual entre el verbo principal y el predicativo: si ambos eventos coinciden (coordinación de eventos), se opta por la forma no marcada (concordancia de caso); si el evento principal engloba al del predicativo, se emplea el instrumental.

²² El Efecto de la Proporción Constante es una propiedad observada por Kroch 1989 y confirmada por otros investigadores, que recoge la siguiente generalización: una forma sintáctica nueva muestra la misma proporción de cambio en su frecuencia de uso en contextos distintos y en distintas épocas, aunque dicha frecuencia sea distinta en uno y otro contexto. El ejemplo de Kroch 1989, sobre un estudio de Shawn Noble, muestra que en tres épocas distintas del inglés moderno y contemporáneo, el uso del *have got* en reemplazo del *have* crece en la misma proporción, aunque en distintos porcentajes, en contextos de posesión permanente frente a los de posesión temporal.

²³ Recordemos el proceso de sustitución de estructuras sintácticas descrito por Lightfoot 1999, Yang 2000: el reanálisis es radical, pero la sustitución definitiva de la vieja estructura por la nueva se realiza gradualmente según un mecanismo de castigo a la gramática vieja y potenciación de la gramática nueva, más ventajosa para el sistema.

Si esto es así, podemos entender por qué los verbos futuros en ruso antiguo se resistieron a la necesidad de aplicar el instrumental a sus predicativos: un evento principal futuro exigía siempre que el predicativo que lo acompañaba expresara un evento más «breve». En otras palabras, la predicación nominal con respecto a un verbo futuro era siempre «puntual» (el evento del predicativo se engloba en el evento verbal principal). Esto era debido a que en esta época existía una única forma aspectual de futuro, la imperfectiva o durativa (verbo volitivo + infinitivo).

Hasta que el instrumental no se generaliza como caso estructural y el predicativo nominal no empieza a aceptar lecturas durativas, no es rentable durante el proceso de difusión del instrumental que éste se aplique para diferenciar la predicación puntual de la durativa. Y es precisamente hacia el siglo xvii, coincidiendo con la extensión del instrumental a la predicación con tiempo futuro, cuando se define la oposición de aspecto perfectivo (forma sintética, generalmente obtenida mediante la anteposición de un preverbo, como en 30a) frente a imperfectivo (forma analítica, 30b) en tiempo futuro:

- (30) a. Maša prigotovit užin za dva časa.
Masha preparará la cena en dos horas.
b. Maša budet gotovit' užin dva časa.
Masha estará cocinando la cena dos horas.

Anteriormente no existía tal diferenciación y el tiempo futuro se expresaba de forma exclusiva a través de formas analíticas volitivas (Borkovskij y Kuznecov 1963). De este modo, la extensión o frecuencia del instrumental predicativo reanalizado a contextos con verbo futuro pudo retrasarse respecto a la de tiempo pasado ya que no suponía una ventaja gramatical respecto a la concordancia de caso hasta que se introdujo la distinción permanente (forma analítica) – puntual (forma sintética) en el tiempo futuro.

5.4. *Por qué los adjetivos tardaron en asumir el instrumental predicativo*

En este apartado, daremos una nueva explicación al hecho de que el instrumental predicativo se extiende más tardíamente a los adjetivos que a los sustantivos. La opinión general, expresada en Švedova 1952, Borkovskij 1978, Borkovskij y Kuznecov 1963, es que existía una incompatibilidad de

rasgos entre los adjetivos largos, que expresaban una cualidad permanente y el instrumental, que marcaba un evento puntual. Como adelantamos en la sección 3.2., lo que estos autores no explican es por qué el instrumental no se aplicó, entonces, a los adjetivos breves, que también expresaban una cualidad temporal, y tuvo que esperar a que los adjetivos largos adquirieran dicho rasgo temporal.

La pista nos la da de nuevo el principio de Economía: éste es otro caso de falta de homofonía sintáctica que no hace necesario (y, por tanto, tampoco hace posible) el reanálisis y permite prolongar el uso del caso no marcado. Efectivamente, los adjetivos predicativos no daban lugar a homofonías sintácticas, ya que éstos, a diferencia de los sustantivos, distinguían mediante su propia morfología el uso predicativo frente al no predicativo: Kurz 1946, Baranov 2003, Borkovskij 1978 y Georgieva 1952, entre otros, consideran que una de las funciones originales de los adjetivos largos era su especialización como atributivos frente a los breves, que podían ser tanto atributivos como, sobre todo, predicativos (sección 3.1.3.). Recordemos que hasta el siglo XIV, sólo el 30% de los adjetivos atributivos eran breves; los largos suponían el 70% restante (Borkovskij 1978, Sannikov 1968). Desde entonces, el porcentaje de adjetivos breves en posición atributiva sigue cayendo siglo a siglo (de hecho, han perdido ya la flexión), por lo que ya nunca podrán ser ellos los marcados con instrumental en posición predicativa. Sannikov 1968 indica que del siglo XV al XVII, sólo el 14,4% de los adjetivos predicativos eran breves.

Hacia el siglo XVI, sin embargo, se produce un segundo detonante en la extensión del instrumental: la posibilidad de emplear adjetivos largos como predicativos (además de los breves), que extiende el uso del instrumental a los adjetivos predicativos en el siglo siguiente. La razón de esto es que sólo cuando los adjetivos largos empiezan masivamente a ser predicativos (siglo XVI) se necesita deshacer la nueva ambigüedad estructural que se produce (31), paralela a la que siglos antes producían los sustantivos.

- (31) a. *Ažby mirъ tvъrdъ bylъ.*
 que paz firme_{ADJ.NOM.BREVE} sea
(Redacción goda del Tratado de Smolensk del año 1229)
 Para que la paz sea firme.
- b. *Ažby mirъ tvъrdyi bylъ.* (Ejemplo ficticio del siglo XVI)
 que paz firme_{ADJ.NOM.LARGO} sea
 Estructura 1: «Para que la paz sea firme.»
 Estructura 2: «Para que exista una paz firme»

La homofonía sintáctica en este caso es algo distinta a la que vimos en la sección 5.2. para los sustantivos. Frente a la predicación no tenemos una simple dislocación del sujeto u objeto, sino un desplazamiento de un atributivo asociado a dicho sujeto u objeto en una oración existencial. En el ejemplo real (31a), donde el adjetivo es breve (sólo predicativo) estamos ante una estructura predicativa no ambigua. El ejemplo ficticio (31b), que representaría un estadio posterior donde los adjetivos largos ya se usan como predicativos, también se asocia a una lectura predicativa (estructura 1), pero puede representar también una estructura existencial, donde el atributo asociado al sujeto aparece desplazado (estructura 2). Repetimos que esta ambigüedad es sólo posible en una lengua sin artículo (en castellano, por ejemplo, el sujeto existencial sería el que no lleva artículo determinado).

Estos adjetivos largos atributivos desplazados son paralelos a los llamados sustantivos independientes o apositivos (Borkovskij y Kuznecov 1963). En la sección 5.2 comentamos que, en el caso de los sustantivos, es a veces difícil decidir en esta época si un nombre postpuesto es predicativo o aposicional. Istrina 1923 también resalta la misma dificultad a la hora de decidir la posición sintáctica de ciertos adjetivos: ¿son atributos desplazados o predicativos? Nos hallamos claramente ante un caso de homofonía o ambigüedad estructural.

A consecuencia de esta homofonía, también los adjetivos largos, una vez se generalizan en función predicativa (siglo XVI), se reanalizan como una estructura nueva y se marcan con el mismo caso instrumental que siglos antes se empezó a aplicar a los sustantivos. Un factor que facilitó seguramente esta relación analógica fue el hecho de que, a menudo, el sustantivo marcado con instrumental iba seguido de un adjetivo atributivo (largo) con el que concordaba en caso, como en este ejemplo de Borkovskij:

- (32) I imete emu mene otcomb, a syna moego, knjazja Vasilija,
y tened su me_{AC} padre_{INST} y [hijo mío]_{AC} [príncipe Basilio]_{AC}
bratomъ starejšimъ. (*Testamento* n° 10, Borkovskij 1978, pág. 128)
[hermano mayor]_{INST}

Y tenedme a mí como a su padre y a mi hijo, el príncipe Basilio, como a su hermano mayor.

Otro factor de opacidad y condición para el reanálisis de los adjetivos predicativos fue el orden de palabras relativo entre adjetivos y sustantivos. Sannikov 1968, en su estudio sobre la adjetivación concordante en ruso, nos da porcentajes sobre la posición de los adjetivos respecto a los sustantivos:

del siglo XI al XIV, la preposición y la postposición adjetival están casi al 50%. Del siglo XV al XVII, en cambio, el 70% de adjetivos calificativos se preponían al sustantivo (el 30% se postponían).

Es precisamente este momento, cuando se está llegando a la ya mencionada barrera del 30%, cuando este tipo de estructuras empiezan a exigir una reinterpretación estructural por parte de los que adquieren la lengua: a partir del siglo XV, el instrumental predicativo comienza a usarse como marca para los adjetivos predicativos largos.

VI. CONCLUSIÓN

En este artículo mostramos la conveniencia del estudio holístico de los fenómenos sintácticos tanto desde el punto de vista histórico como sincrónico para explicar evoluciones y sistemas lingüísticos que, a primera vista, parecen «anti-económicos». Según los esquemas de cambio sintáctico formales (Kroch 1989, 2001, Lightfoot 1999, Uriagereka [en prensa], Yang 2002), los cambios sintácticos se producen, al principio, en el nivel más externo a la sintaxis, el nivel puramente secuencial o markoviano, por razones estilísticas o sociolingüísticas. Posteriormente, en caso de darse las condiciones necesarias, los hablantes que adquieren la lengua pueden necesitar un reanálisis estructural de dichas nuevas secuencias. El fomento de las producciones reanalizadas con rasgos consistentes con la gramática de esta lengua va en detrimento de los no consistentes, hasta la desaparición final del sistema antiguo y su sustitución por el nuevo, el reanalizado.

Ilustramos esta teoría mostrando el desarrollo y extensión, a primera vista progresiva, del instrumental predicativo en ruso. El instrumental predicativo surge como recurso estilístico para clarificar ciertas estructuras predicativas en la lengua jurídica (los objetos directos y sus cargos —predicativos— con verbos de denominación). Desde el punto de vista del género literario, es lógico que el inicio de esta «moda» morfológica se produjera en un género como el de los textos oficiales y jurídicos, en los que se busca ante todo la concisión, claridad y falta de ambigüedad. Paralelamente, el sistema antiguo sufre un cambio determinante: surgen nuevos tipos de orden de palabras para topicalizar o focalizar ciertas partes de la oración, que producen una homofonía sintáctica entre estructuras predicativas y otras (exis-

tenciales, topicalizaciones). Esto aumenta la opacidad de la lengua, la cual tiene que resolverse.

La resolución se produce en el siguiente nivel, el psicológico o de la adquisición, mediante el reanálisis de las secuencias homofónicas por parte de ciertos hablantes durante el proceso de adquisición, creándose así un recurso para deshacer dicha homofonía. A partir de cierto momento, el número de producciones nuevas con marcado instrumental de los predicativos, crece hasta un porcentaje en el que se empieza a imponer como estructura predominante, distinta a la de concordancia de caso. El éxito de la nueva estructura, que deshace la anterior ambigüedad «castiga» con un uso menor a los predicativos concordantes (minoritarios ya en el siglo XVIII). Los predicativos con tiempo futuro y los adjetivos no asumieron el instrumental predicativo mientras no necesitaron deshacer ambigüedades sintácticas, es decir, mientras diferenciaban morfológica o semánticamente la predicación del resto de estructuras posibles.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Babby, L. H. 1999: «Adjectives in Russian: primary vs. Secondary predication», en Dziwirek, K., Coats, H. y Vakareliyska, C. M. (eds.), *Annual Workshop on FASL: the Seattle Meeting 1998*, Ann Arbor, págs. 1-16.
- Babyonyshev, M. 1993: «Acquisition of the Russian case system», *MIT working papers in linguistics 19: Papers on case and agreement II*, Cambridge, MIT, págs. 1-43.
- Bailyn, J. F. 2001: «The Syntax of Slavic Predicate case», en Strigin A. y otros (eds.), *ZAS Occasional Papers in Linguistics 22*, Berlín, Zentrum für allgemeine Sprachwissenschaft, págs. 1-26.
- Baranov, V. A. 2003: *Formirovanije opredelitel'nyx kategorij v istorii russkogo jazyka*, Kazán, Izdatel'stvo Kazanskogo universiteta.
- Borkovskij, V. I. 1949: *Sintaksis drevnerusskix gramot. Prostoje predloženie*, Lvov, L'vovskij Gosudarstvennyj Institut.
- 1968: *Sravnitel'no-istoričeskij sintaksis vostočnoslavjanskich jazykov. Členy predloženia*, Moscú.
- 1978: *Istoričeskaja grammatika russkogo jazyka: sintaksis- prostoe predloženie*, Moscú, Nauka.
- y Kuznecov, P. S. 1963: *Istoričeskaja grammatika russkogo jazyka*, Moscú, AN SSSR.

- Chomsky, N. 1956: «Three models for the description of language», *I.R.E. Transactions of Information Theory* IT-2, págs. 113-124.
- 1995: *The Minimalist Program*, Cambridge, Mass, MIT Press.
- Comrie, B. 1997: «The typology of predicate case marking», en Bybee, J., Haiman, J. y Thompson, S. A. (eds.), *Essays on Language Function and Language Type Dedicated to T. Givon*, Ámsterdam, Benjamins, págs. 39-50.
- Filip, H. 2001: «The Semantics of Case in Russian Secondary Predication», *SALT* XI.
- Georgieva, V. L. 1952: *Sintaktičeskije funkcii prilagatel'nyx v drevnerusskom jazyke*, Avtoreferat dissertacii kandidata filologičeskix nauk, Leningrado, Universitet.
- Glinkina, L. A. 1968: «Vtoryje kosvennyje padeži», en Borkovskij, V. I. (red.), *Sravnitel'no-istoričeskij sintaksis vostočnoslavjanskich jazykov. Členy predloženiya*, Moscú.
- Gvozdev, A. N. 1961: *Voprosy izučeniya detskoj reči*, Moscú, Akademija Pedagoģičeskix Nauk RSFSR.
- Hinterhoelzl, R. 2001: «Semantic Constraints on Case Assignment in Secondary Adjectival Predication in Russian», en Strigin, A. y otros (eds.), *ZAS Occasional Papers in Linguistics* 22, Berlín, Zentrum für allgemeine Sprachwissenschaft, págs. 99-113.
- Ionin, T., y Matushansky, O. 2002: «Encasing the Time: Temporal Effects on Russian Predicative Case», *Proceedings of NELS* 33, MIT, (November 8-10, 2002).
- Istrina, Je. S. 1923: *Sintaktičeskije javlenija sinodal'nogo spiska pervoj novgorodskoj letopisi*, San Peterburgo, RAN.
- Kroch, A. 1989: «Reflexes of grammar in patterns of language change», *Language Variation and Change* 1, págs. 199-244.
- 2001: «Syntactic change», en Baltin y Collins (eds.), *Handbook of Contemporary Syntactic Theory*, Blackwell.
- Kurz, J. 1946: «Problém členu v jazyce staroslověnském», *Byzantoslavica* 8, págs. 172-288.
- Lightfoot, D. 1979: *Principles of diachronic syntax*, Cambridge University Press.
- 1999: *The Development of Language: Acquisition, change and evolution*, Malden, Blackwell.
- Lomtev, T. P. 1956: *Očerki po istoričeskomu sintaksisu russkogo jazyka*, Moscú, Izdatel'stvo Moskovskogo Universiteta.
- Lopatina, L. Je 1968: «Imennoje skazuemoe», en Borkovskij, V. I. (red.), *Sravnitel'no-istoričeskij sintaksis vostočnoslavjanskich jazykov. Členy predloženiya*, Moscú.
- 1980: «Vzajmoraspoloženije podležaščego i komponentov imennogo skazuemogo v pamjatnikax vostočnoslavjanskix jazykov», en Borkovskij, V. I. (red.), *Očerki po istorii i dialektologii vostočnoslavjanskix jazykov*, Moscú, Nauka, págs. 47-67.

- Markov, V. M. 1961: «K voprosu o substantivizacii imen prilagatel'nyx v russkom jazyke», *Učenyje zapiski Kazanskogo Gosudartsvennogo universiteta* 119/5, págs. 94-109.
- Matushansky, O. 2000: «The Instrument of Inversion: Instrumental Case in the Russian Copula», en Billerey y Lillehaugen (eds.), *Proceedings of WCCFL* 19, Somerville, Cascadilla Press, págs. 288-301.
- McMahon, A. 1994: *Understanding language change*, Cambridge University Press.
- Nichols, J. 1981: *Predicate Nominals: A Partial Surface Syntax of Russian*, Berkeley, Un. California Press.
- Ovsjaniko-Kulikovskij, A. N. 1912: *Sintaksis russkogo jazyka*, San Peterburgo.
- Patokova, O. V. 1929: «K istorii razvitija tvoritel'nogo predikativnogo v russkom literaturnom jazyke», *Slavica* 8, págs. 1-37.
- Pintzuk, S., Tsoulas, G. y Warner, A. 2000: «Syntactic change: theory and method», *Diachronic Syntax: models and Mechanisms*, Oxford University Press.
- Potebnja, A. A. 1958 (1888): *Iz zapisok po ruskoj grammatike*, Moscú, Gosudartsvennoje učebno-pedagogičeskoje izdatel'stvo.
- Richardson, K. 2001: «What secondary predicates in Russian tell us about the link between Tense, Aspect and Case», en Zhang, N. (ed.), *Syntax of predication*, ZAS Papers in Linguistics 26.
- Sannikov, V. Z. 1968: «Soglasovannoe opredelenije», en Borkovskij, V. I. (red.), *Sravnitel'no-istoričeskij sintaksis vostočnoslavjanskich jazykov. Členy predloženiya*, Moscú.
- Sirotnina, O. B. 1983: *Russkaja razgovornaja reč'*, Moscú.
- Sprinčak, J. A. 1960: *Očerk russkogo istorečeskogo sintaksisa. Prostoje predloženiya*, Kiev, Radjans'kaja škola.
- Stassen, L. 2001: «Non-verbal predication in the Circum-Baltic languages», en Östen Dahl y Koptevskaja-Tamm, M. (eds.), *Circum-Baltic languages 2 (Grammar and typology)*, Ámsterdam-Filadelfia, John Benjamins.
- Sumnikova, T. A. 1995: «Mestoimenie», en Ivanov, V. V. (red.), *Drevnerusskaja grammatika XII- XIII vv.*, Moscú, Nauka, págs. 326-73.
- Švedova, N. Ju. 1952: «Polnyje i kratkije formy imen prilagatel'nyx v sostave skazuemogo v sovremennom russkom literaturnom jazyke», *Učenyje zapiski MGU* 150.
- 1970: *Grammatika sovremennogo russkogo jazyka*, Moscú, Akadenija Nauk SSSR.
- Uriagereka, J. (en prensa): «Towards a Syntax of proto-Basque», *Homenaje a L. Trask*, E.H.U., Vitoria.
- Uspenskij, B. A. 2002: *Istorija russkogo lijeraturnogo jazyka (XI-XVII vv.)*, Moscú, Aspekt Press.
- Vaillant, A. 1948: *Manuel du vieux slave*, París.
- Wierzbicka, A. 1980: *The Case for Surface Case*, Karoma, Ann Arbor.

- Xodova, K. I. 1960: «Značenijska tvoritel'nogo bespredložnogo v staroslavjanskom jazyke», *Učenyje zapiski instituta slavjanovedenija AN SSSR* 19.
- Yang, C. D. 2000: «Internal and external forces in language change», *Language Variation and Change* 12, págs. 231-250.
- 2002: «Grammar competition and language change», en Lightfoot, D. (ed.), *Syntactic effects on morphological change*, Oxford, University Press.

NOTAS E INFORMACIÓN

SOBRE LA HISTORIA DE LA LINGÜÍSTICA DE FERNANDO ARELLANO

La lingüística es la ciencia que estudia el lenguaje y su realización en las lenguas naturales. Al escribir su historia hay que tener en cuenta que ésta cubre varios milenios, pero el nombre, «lingüística», no se acuñó hasta principios del siglo XIX. Toda ciencia puede estudiarse como tal, cosa que no haré aquí, o puede estudiarse a sus historiadores, y esto es lo que haré aquí. La historia de la lingüística no es un campo de investigación donde abunden en lengua alguna las obras que realmente merezcan ese título por estudiar a fondo el panorama histórico completo. Quizá las que más se aproximan son *A Short History of Linguistics* de R. H. Robins; *la Histoire de la Linguistique, des origenes au XX siecle* de G. Mounin; *la Aproximación a la historia de la lingüística* de J. Tusón; *Western linguistics, an historical introduction* de P. Seuren, y *Concise history of the language sciences, from the Sumerians to the Cognitivists* de E. F. K. Koerner y R. E. Asher. Sin embargo todas tienen las limitaciones que les imponen ser obras panorámicas (cubren algo más de 2 milenios) pero que a la vez son relativamente breves en número de páginas, es decir que tratan muchos temas sin poder profundizar en ninguno. Lo mismo podría decirse de mi folleto de 26 páginas titulado *Brevísima historia de la lingüística con especial atención a las contribuciones hispánicas*. Por cierto que de las obras citadas de Robins y Mounin hay versiones en español.

Las obras que tratan a fondo los temas de esta ciencia lo pueden hacer porque limitan el espacio temporal que cubren. Ejemplos de éstas son los dos libros de G. A. Padley, *Grammatical Theory in Western Europe, 1500 to 1700: The Latin Tradition* y *Grammatical Theory in Western Europe, 1500 to 1700: Trends in Vernacular Grammar*, así como *Syntactic theory in the High Middle Ages, modistic models of sentence structure*, de Michael Covington. Aunque cubre algunos siglos más mi *Historiografía Lingüística: Edad Media y Renacimiento* cabe también dentro de este tipo de obras.

A pesar de que cubren períodos harto breves o algún aspecto muy específico, hay obras que no deben dejar de leerse cuando se estudia la historia de la lingüística.